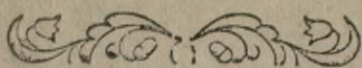


# MALDITO SEA

## EL ASESINO DE LA PÁTRIA

DON ANTONIO LOPEZ DE SANTA-ANNA.



¡GENIO DEL MAL! ¡Demonio de la ambicion y de la discordia! Tú eres como Atíla, el azote de Dios. Tu poder ha sido como el de Satanás, un poder de corrupcion, de ruina y de esterminio. Eres como uua furia del averno, ciego, devastador y sanguinario. Entre los horrores de la guerra civil, entre lagos de sangre y montones de cadáveres, apareces siempre como un espectro, escitando á la devastacion, á la carnicería y á la venganza. Veinte años hace que mantienes en la discordia, en la inquietud y en la miseria, á un pueblo que te abomina y te maldice: á un pueblo que se levanta por todas partes para pedirte cuenta de tanta sangre que has hecho derramar, de tantas víctimas que has inmolado á tu orgullo y á tu ambicion desenfrenada.

¡Hombre funesto! ¡Hombre de maldicion! Has consumido las riquezas de la República, las has atesorado por mucho tiempo para tu engrandecimiento; has corrompido todas las instituciones, y has violado todas las leyes; has defraudado los caudales públicos; has traicionado á todos los partidos y has sido ingrato é infiel á tus amigos: has pretendido humillar á los hombres mas eminentes de la República; has suscitado discordias ó desavenencias con las potencias extranjeras, y aumentando excesivamente la deuda pública, has comprometido el crédito de la nacion: has faltado á todos tus juramentos y á todas tus promesas: has dividido en bandos y facciones al pueblo y al ejército, y has hecho pelear en las guerras civiles á los hermanos contra los hermanos, y á los padres contra los hijos: por ti se ha sujetado el pueblo á la humillacion de ser contado como manada de bestias para pagar tributo, porque tu codicia y tu ambicion devoraban todas las rentas, has desmoralizado á las familias: has puesto el tesoro de la nacion en manos de los avaros usureros: has pretendido negociar con una potencia extranjera, la venta de una parte muy rica del territorio nacional, para henchir tus arcas de oro y plata, te has hecho millonario vendiendo al soldado á precios excesivos los víveres que producen tus haciendas, y tomando parte en las ruinosas contratas que con los agiotistas celebrabas: has repartido entre estos agiotistas, con los que tienes compañía, los cuatro millones que pediste para llevar la guerra á Tejas; has hecho bailes

y convites, y has prodigado el oro en el juego, cuando el soldado estaba sin prest, el empleado sin sueldo, la viuda sin socorro, y las poblaciones de la frontera despedazadas por los salvages sanguinarios.

En medio de un pueblo de costumbres sencillas, y al que has querido envilecer, te presentabas como un rey, como un tirano, rodeado de lanzas y de espadas en doradas carrozas, y con un tren cuya magnificencia insultaba á la miseria. Como el impío Nabucodonosor, has hecho que en vida te levanten estatuas tus aduladores, y que eleven monumentos á tus despojos, profanando con ellos un lugar sagrado; has arrancado al clero y á otras corporaciones religiosas grandes caudales: has escandalizado en fin, con tu inmoralidad á toda la República; y todavía, ¡tirano detestable! todavía amenazas apoderarte á fuego y sangre de esta ciudad, que te detesta y te maldice: todavía invocas la ley, tú que no tienes moralidad, tú que no sabes lo que es honor, lo que es conciencia: todavía te crees digno de mandarnos, tú que no puedes ser gefe sino de una cuadrilla de bandidos, que no podrias gobernar sino á las hordas de salvages.

Pero Dios, que te habia lanzado sobre este pais como un rayo de su venganza; se compadeció de nosotros, y ha vuelto su rostro contra tí; te ha abandonado.

Maldigante las madres, porque sus hijos han muerto víctimas de tu ambicion y de tu orgullo sanguinario.

Te maldecirán las niños inocentes, porque sus padres les enseñarán á maldecirte.

Maldigante las viudas y los huérfanos, porque tú les has reducido á la indigencia.

Maldigante el soldado; porque tú le has hecho pelear contra sus hermanos, porque tú le has defraudado su prest y le has reducido á la miseria.

Maldigante los campesinos, porque del arado has quitado á sus hijos, para armarlos contra su patria.

En los bosques y en los valles, en las ciudades y en las cerranías, el eco repita estas palabras: ¡execracion contra Santa-Anna! ¡Maldito sea el asesino de su patria!.....

*Los poblanos.*

—o—

Impreso en Puebla, reimpresso en México y por segunda vez en San Luis Potosí, por Manuel Escontría, primera calle de la puerta del campo del Carmen, número 7.

